



Cinco tips prácticos para mejorar la tasa de parición

La tasa de parición es uno de los principales impulsores del desempeño y la eficiencia de las granjas porcinas, dijo Brad Schimmer, especialista en servicios técnicos de PIC, quien señala que existen cinco áreas esenciales para lograr buenas tasas de parición: La detección del estro, el proceso de inseminación, el manejo del semen, el manejo del alimento/la condición corporal y la elección correcta de las hembras.



Brad Schimmer – Servicios técnicos de PIC

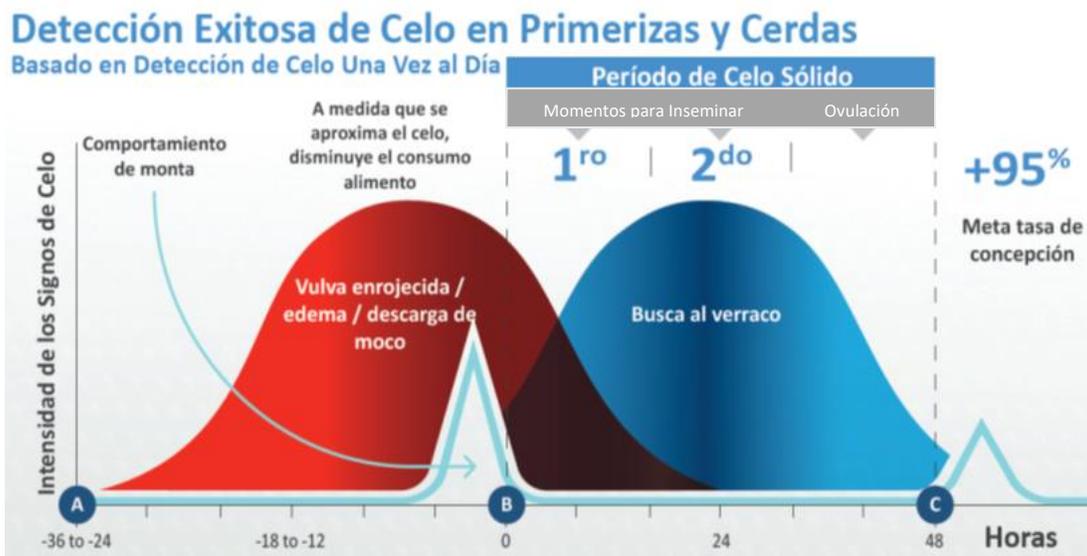
1. Ponga atención a la detección del estro.

La detección del estro inicia con el entendimiento del ciclo estral, explicó.

“La tasa de parición será tan buena como la capacidad de la granja de encontrar hembras en estro en el momento correcto,” dijo Schimmer. “El no detectar el estro en un tiempo de tan solo 24 horas, puede afectar el desempeño.”

Schimmer sugiere que los poricultores identifiquen y marquen las hembras que comienzan a mostrar signos tempranos de estro (vulvas inflamadas, descarga mucosa, o que levanten las orejas, pero no las sostengan cuando son montadas). Primero, deje que las primerizas se acostumbren a un semental, y posteriormente proceda a la detección del estro.

La tabla a continuación indica el tiempo apropiado para que la inseminación alcance la tasa de concepción deseada del 95%.



Es importante ejercer una presión fuerte sobre el lomo de la cerda para mimetizar el peso del semental y “si Usted duda si lo está haciendo bien, siéntese sobre la cerda: si no se mueve y permanece en silencio, es el momento correcto para inseminarla; si continúa moviéndose o emite algún sonido, es mejor esperar”, dijo.



2. Tome su tiempo para el proceso de inseminación.

La inseminación es hasta cierto punto un arte, dijo Schimmer. Puede existir un proceso general, pero en algunas cerdas o reemplazos la toma del semen puede tardar más tiempo cuando se inseminan de manera convencional. Una señal de que el proceso se está llevando a cabo muy rápido, es que hay reflujo del semen. Haga el proceso más lento elevando el extremo del catéter.

No existe una cantidad de tiempo “exacta” requerida para el proceso de inseminación, ya que cada cerda es diferente y los empleados tienen distintos niveles de experiencia.

“Las cerdas primerizas son un grupo especial y deben ser tratadas como tal”, dijo Schimmer, y añadió que un promedio de 3 minutos para el proceso no es suficiente. De igual manera, si el empleado observa que hay reflujo de semen, quiere decir que algo no está bien.

3. Recuerde la calidad del semen.

Mantenga el semen vivo y fuerte, afirma Schimmer y recuerde que la edad del semen es relevante. “El ordenar semen de más lo puede forzar a usar semen más viejo”, dijo. “La dosis de semen puede limitar el número de nacidos total en 0.3 cerdos e impactar la tasa de parición en un 2% por día de almacenamiento, por lo que es mejor recibir semen de manera más frecuente; por ejemplo, tres veces a la semana”.

La temperatura del semen también es importante. “el semen deberá almacenarse entre 16.1°C y 17.8°C,” recomienda Schimmer. “Incluso una variación de 2.2°C puede reducir la vida de anaquel en un día”.

Desempaque las dosis de semen antes de colocarlas en el refrigerador y almacénelas sin tenerlas apretadas y de forma horizontal para permitir que el aire circule. Verifique la temperatura en el lugar donde lo almacene todos los días y cuando retire el semen para su uso, colóquelo en un contenedor que lo aisle correctamente con paquetes de gel congelado para mantener la temperatura. Las dosis bajas de espermatozoides de la inseminación artificial post-cervical (PCAI) son más sensibles a las fluctuaciones de la temperatura y necesitan atención especial, añadió Schimmer.

“Es un camino de ida”, dijo. En otras palabras, cualquier semen que no se utilice en el corral de inseminación no deberá regresarse al refrigerador para su uso en un futuro. El personal de reproducción deberá saber cuántas cerdas serán servidas para evitar llevar demasiadas dosis al corral de inseminación.

4. Enfóquese en el manejo de la alimentación y la condición corporal.

Monitoree la condición corporal de las cerdas semanalmente para que no insemine a las cerdas demasiado delgadas o a las demasiado gordas, señaló Schimmer. Establezca recordatorios para que esto se produzca con regularidad, y configure los comederos en base a esto. Schimmer sugiere que los porcicultores evalúen los grupos al momento del servicio y a las 4, 8 y 12 semanas de gestación.

“Considere utilizar un caliper para realizar la evaluación de la condición corporal de manera más objetiva y así ajustar su programa de alimentación.



El intervalo del destete al servicio y el tiempo de retorno al servicio son buenos indicadores tanto del manejo de la condición corporal como de la alimentación adecuada durante la lactancia.

“Cuando la alimentación se lleva a cabo de manera adecuada, se pueden servir más cerdas los días 4 y 5 post destete”, dijo Schimmer.

5. Elija las hembras adecuadas.

El descartar deberá ser utilizado como una herramienta de manejo y los poricultores deberán tener el hábito regular de eliminar el 10% de las hembras de menor desempeño de sus hatos. El descartar permite limitar el número de cerdas de mayor paridad en la granja, al igual que se retiran las cerdas de menor paridad que no tienen un buen desempeño o que están teniendo algún problema que no les permite tener otra camada.

“El lograr la meta de reproducción adecuada siempre será una prioridad, por lo que deberá trabajar en optimizar el ingreso de las cerdas de reemplazo y en reducir los descartes involuntarios”, dijo Schimmer. Normalmente la laminitis es la causa principal de los descartes involuntarios. Para minimizar este factor:

- Seleccione hembras con buenas patas y estructura de piernas.
- Controle la condición corporal.
- Considere utilizar sulfato de cobre si observa problemas graves de laminitis derivados de pezuñas agrietadas o de lesiones en la suela.

En caso de que utilice el alojamiento en grupo, llene los corrales con cerdas del mismo tamaño y de la misma parición, de igual manera, asegúrese de que a la granja ingrese la cantidad adecuada de cerdas de la calidad adecuada, enfóquese en la inducción de la pubertad y trate la unidad de desarrollo de los reemplazos como el futuro de la granja, haciéndola una prioridad, dijo Schimmer.

Cuando se trata de mejorar las tasas de parición, los detalles son importantes. “Cada acción puede tener un impacto pequeño por sí sola, pero puede tener un enorme impacto colectivo. El entender los impulsores de la tasa de parición y el implementar técnicas para mejorarla, mejorará el desempeño”, dijo Schimmer.

Para más información contacte a su equipo PIC o visite www.latam.pic.com.